

CRITICA DE ARTE DE JOAN LLUIS MONTANE

María Fernanda Cuartas: el glamour de lo social y la fuerza de la mujer como símbolo de cambio

La reconocida pintora colombiana María Fernanda Cuartas, con exposiciones, premios y obra en distinguidas colecciones e instituciones y galerías privadas y públicas de América y Europa, es una creadora que inculca y consolida el ambiente de síntesis en sus personajes femeninos y composiciones para realzar el poder del símbolo que representa la mujer dentro de una austeridad de planteamiento donde domina el color en su máximo exponencial.

En sus series más recientes exhibe mujeres de la historia, o bien a otras mujeres que hacen historia por sus actos o sus profesiones, habilidades o hechos casuales o no, aunque sean o hayan sido en sus orígenes poco conocidas. El matiz es muy importante dado que mujeres de la historia son aquellas que forman parte intrínseca de la misma historia como es el caso de Isabel II mientras que las que hacen historia son tales como Ana Frank.

Divide su obra en series temáticas. De todas formas constatamos un nexo común en su pintura en general, que es su interés por lo social, por la dinámica de una vida engarzada en lo complejo, pero a la vez, con la variedad de actuaciones tanto de sus personajes como de la propia existencia y sus avatares.

La fuerza de sus personajes femeninos reside en que no tienen rostro, dado que busca la potencia del símbolo, la determinación de lo representado en función de aquello que interpretan.

Su postura plástica en la distribución del color en su obra pictórica reside en el aspecto de acentuar los diferentes ambientes, buscando exhibir la armonía de lo fundamental que es la determinación de los actos que estas mujeres llevaron a cabo realzada convenientemente con aspectos cromáticos.

Lo importante son sus actos, que son los que configuran una vida determinada, una actitud concreta ante las cosas y la propia existencia.

La verdad de cada una de ellas es la suma de los pequeños actos cotidianos que las permitieron ser grandes a partir de una actuación fascinante por su arrojo y valentía.

Cada mujer tiene sus colores adecuados, los cuales no son fruto del azar porque sus acciones prefiguran esta disposición de su composición para la artista colombiana.

Pilar Miró tiene en sus manos los rollos de sus inolvidables películas, vestida con prendas rosa y azules, evocadoras de su carácter. O bien nos presenta a Mata Hari con su abrigo seductor de color rojo y su sombrero de espía portando un documento en la mano blanco, seguramente escrito con tinta indeleble.

Marlene destaca por el cigarrillo y su ligero, fondo negro para resaltar su esbeltez y vestido azul morado. Isabel de Castilla con el negro austero que realza la decisión de su carácter y la determinación sobria de sus miras que abarcan el dominio del mundo con la firmeza que la caracterizaba.

En otro orden de cosas presenta a la gran defensora francesa de los animales y el medio natural Brigitte Bardot desnuda de espaldas con toda su potencia de sex simbol que revolucionó a una generación europea y mundial inmersa en el cambio de valores de la época. O a Catalina de Rusia, elegante, romántica y fascinante, vestida de rosa, en el centro izquierda del encuadre.

Otras mujeres las exhibe en un contexto más descriptivo o más evidente como es el caso de Cleopatra o Ana Frank.

Lo importante es su manera de emplazarlas en la composición, buscando fomentar su capacidad de liderazgo o sus hazañas, explicando lo que han hecho con un mínimo de elementos complementarios que ayudan al espectador a comprenderlo.

Es fundamental para la creadora plástica el hecho de argumentar la obra, expresar ideas para completarla, para facilitarle aspectos determinados de carácter que nos ayuden a leerla con mayor solvencia y precisión.

En el caso de su serie dedicada a las mujeres trata de determinar su alcance como heroínas de diversas épocas, aspecto en que sobresale el carácter y lo que fueron tanto por sí mismas como por las circunstancias que les empujaron a hacerlo.

Maria Fernanda Cuartas es una pintora que cambia de registro según la época en que pinta sus series, pero posee un denominador común que es el color y su elegancia que le confiere a sus diversas temáticas un glamour y un atractivo especial que las hace más sugerentes, destacando por su fuerza y el dominio de la belleza.

Es una cualidad fundamental el saber complementar la belleza de lo representado con la fuerza expresiva del color sin que tenga que descomponer las líneas o acentuar las formas o sus personajes en este caso la mujer.

La conocida artista plástica colombiana, incluida por segunda vez en el libro de los 100 Artistas Contemporáneos Internacionales 2010-2013 (100 Contemporary International Artists), publicado por la Biblioteca de Artistas de las Comunidades Europeas (B.A.C.E.), ganadora del Premio Eurolatin University, Miami – USA – 2010 es una pintora que se reinventa cada día, siendo una artista autodidacta dotada de la magia de la escena y del dominio del color como catarsis.

Joan Lluís Montané

Es miembro de las asociaciones: Associacio Catalana de Critics d' Art, Asociación Madrileña de Críticos de Arte, Asociación Española de Críticos de Arte y de las asociación Internacional de Críticos de Arte. (AICA).